

# GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 10 DE FEBRERO DE 1813.

## SAXONIA.

*Dresde 29 de noviembre.*

El capitán Cerrini ha traído las siguientes noticias del séptimo cuerpo del ejército grande, de cuyo cuartel general en Wich-Hrinki salió el 19 del corriente.

„ Luego que se supo que el ejército del almirante Tschitschakoff continuaba su marcha hacia Slonim y Nieswicz se resolvió que, unidos los cuerpos austriaco y saxon, pasasen el Narewa, lo que se executó el 5 y 6 de noviembre por Narewka, Rudnia y Plosky.

„ El mal estado de los caminos retardó la marcha, y en ella la retaguardia del séptimo cuerpo, á las órdenes del general conde Regnier, sufrió un ataque tan vivo, que tuvo que hacer alto mientras que el cuerpo austriaco continuaba la suya. En esto se supo por un parte interceptado del general ruso Meilisey, que á la espalda del séptimo cuerpo se hallaban las tropas de los generales Essen III y Sacken; y así para no exponer el parque de artillería y equipages tuvo que hacer varias marchas y contramarchas hasta el 13 de noviembre, en cuyo día se había propuesto tomar algun descanso en la posición de Lapinica. Repentinamente la vanguardia del general Gablentz se vió atacada por el enemigo que ocupaba los bosques inmediatos, de donde á pesar de un continuo fuego de artillería y fusilería no se le pudo desalojar enteramente; pero en la llanura la caballería enemiga no pudo resistir á la artillería saxona.

„ Viendo el general Regnier que tenía contra sí todo el cuerpo de Sacken, y que distaba tres días de camino del príncipe de Schwartzemberg, no tuvo por acertado esperar otro ataque en la posición de Lapinica, y así hizo movimiento hacia Wolkowysk.

„ En la noche del 14 se vió atacado de improviso en esta posición; y los rusos penetraron en la misma ciudad de Wolkowysk. El cuartel general se había sentado muy cerca de los puestos avanzados, por no haber hallado un sitio más á propósito; y así fue necesario que las tropas saxonas echasen el resto de su valor y disciplina para salvar los equipages amontonados en este parage. Los tres batallones que defendían la ciudad contuvieron toda la noche al enemigo; á la mañana desplegó todas sus fuerzas, y se vió que era el cuerpo completo del general Sacken, compuesto de 1300 infantes y 700 caballos, lo mismo que ya se sabía por un correo interceptado en Slouga. Los rusos atacaron con casi toda su caballería la izquierda de la posición del séptimo cuerpo; y convencido el general Gablentz de lo importante que era su conservación, se resolvió á atacar al enemigo, á pesar de tener triplica-

das fuerzas. El denudado é inteligencia con que se dió esta carga de caballería triunfaron del número; y los rusos fueron rechazados, desbaratados, y arrojados hasta un puente en que nuestra artillería volante consumió su derrota. Al momento se guarneció la posición con cañones, y así se puso en estado de resistir qualquier género de ataque ulterior.

„ El enemigo se rehizo, y volvió á maniobrar contra nosotros. El general Regnier había avisado al príncipe Schwartzemberg para que lo apoyase, atacando con una parte de sus tropas la ala derecha de los rusos; y en efecto el 16 por la tarde, en el momento en que estos se preparaban para atacar segunda vez nuestra ala izquierda, se oyó el cañon de la vanguardia austriaca hacia la parte de Jezabelin. Esta fue la señal de un ataque general del séptimo cuerpo en la posición de Wolkowysk. Quatro compañías de wurtzburgueses y ocho de los regimientos franceses de la isla de Ré y del Mediterráneo, sostenidas por toda la artillería, arrojaron á la infantería rusa de esta pequeña ciudad, á la que había pegado fuego. Este incidente y el cansancio de nuestras tropas no nos permitieron seguir al enemigo durante la noche; pero en los días siguientes 17 y 18 los cuerpos austriaco y saxon le acosaron en su retirada hacia Rudnia y Swislocz. Los saxonos pudimos sólo alcanzar su retaguardia, que en un encuentro con la caballería del general Gablentz quedó otra vez bien escarmentada; pero los austriacos, merced á su caballería más numerosa, le cogieron una infinidad de equipages.

„ Entre los austriacos y nosotros hemos hecho 2500 prisioneros, en cuyo número hai un coronel, dos mayores y más de 30 oficiales subalternos. Se continuaba aun trayendo prisioneros al cuartel general, los que no encontraban palabras para ponderar las fatigas que habían padecido los rusos.

„ Se cree que el enemigo se dirige hacia Serezen y Pruczana, á cuyos parages se han enviado destacamentos de caballería austriaca, para que se apoderen de los muchos bagages que allí tienen los rusos.

„ Las tropas saxonas han tenido en estas acciones 26 oficiales y 500 á 600 hombres heridos y muertos.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 1.º de diciembre.*

PARLAMENTO BRITANICO.

Cámara de los pares.

*Sesion del 30 de noviembre.*

El conde de Longford, uno de los pares de

Irlanda, propuso una minuta de discurso de gracias al Príncipe Regente, en la que examina los diferentes puntos de que se hace mención en el discurso de S. A., y que deben ocupar la atención del parlamento.

„Atendidas todas las circunstancias, dice, no puede menos de mirar la situación de Inglaterra, esencialmente mejorada desde la época de la última convocación del parlamento. Diversos é importantes acontecimientos han hecho célebre este intervalo. Haciendo un examen comparativo del actual estado de la Inglaterra, no encuentra sino motivos para felicitarle él y sus compatriotas. Esta grande y favorable mudanza se debe sobre todo á los triunfos de los ejércitos británicos y á la política del gobierno.

„Aunque, por otra parte, continúa el orador, sufra la Inglaterra privaciones inevitables, y esté expuesta á padecer mas cada día, no obstante, examinando esta parte de su asunto, pretende que la situación del imperio británico es infinitamente mas ventajosa que la de sus enemigos, si se hace un exacto paralelo.

„Pasando á los negocios de la península, hace el noble conde una enumeración de las eminentes qualidades del gran general que ha dirigido las operaciones militares en este pais en honor y provecho de las potencias aliadas. (*Silencio, silencio.*) Sigue el orador haciendo el elogio del marques de Wellington en los términos mas pomposos.

„En el norte de la Europa es todavía mas lisonjera la perspectiva que se presenta; y á pesar de todos los esfuerzos del enemigo, espera el honorable lord que no conseguirá el éxito que se habia prometido. (*Silencio, silencio.*)

„En quanto á la situación recíproca en que la conducta hostil de los Estados Unidos de América ha puesto á los dos países, el orador encuentra iguales motivos de satisfacción.”

Concluye el lord Longford proponiendo que se haga al Príncipe Regente un discurso de gracias en los términos que ha indicado, y lo apoyó el lord Rolle. Los pares que han hablado en esta sesión han sido el marques de Wellesley, los condes de Liverpool y de Bathurst, lord Grenville y el vizconde Melville. Se adoptó la proposición del discurso de gracias.

#### CAMARA DE LOS COMUNES.

Lord Eléve hizo en esta cámara la misma proposición que lord Longford en la alta, y la apoyó Mr. Hard Davis. Mr. Whitbread propuso una larga enmienda, reducida principalmente á „que se tomasen las providencias convenientes para averiguar de positivo si el gobierno frances estaba dispuesto á entrar en negociaciones de paz.” La enmienda fue desechada, y se aprobó la proposición en los términos en que la hizo su autor.

Lord Castlereagh anunció para discutirse pasado mañana una moción dirigida á que el parlamento decretase gracias á lord Wellington y á su ejército.

El Príncipe Regente recibió ayer en el trono el discurso de gracias de la cámara de los comunes, al que dió la respuesta siguiente:

„Os doi gracias por vuestro leal discurso: vuestras ingenuas y afectuosas expresiones para con S. M. mueven particularmente mis afectos.

„Tengo la mayor satisfacción al veros conyunt conmigo en la pintura que os hice del estado de la contienda en que nos hallamos empeñados, y al reparar que me acompañais sinceramente en la alegría que debe causar la perspectiva que en bien de la Inglaterra ofrecen las hazañas de los ejércitos de S. M. y los esfuerzos de la Rusia en el Norte.

„Vuestra determinación de sostener con auxilios eficaces y generosos la gran causa en que S. M. y sus aliados se hallan comprometidos me hace esperar que serán vanos todos los esfuerzos de nuestros enemigos, y que la seguridad de los estados británicos se consolidará por medio de una paz honrosa y duradera.”

#### REINO DE NAPOLES.

*Nápoles 30 de noviembre.*

El ministerio de lo Interior acaba de publicar un programa, cuyo extracto es como sigue:

„Habiendo en todos tiempos reconocido los gobiernos mas ilustrados lo que influyen los teatros nacionales en las costumbres y en la instrucción pública;

„Considerando tambien la urgente necesidad de restituir su primer lustre y antigua fama á los teatros de esta capital, y de dirigirlos á su único fin de divertir instruyendo al público; obtenida la aprobación de S. M., se ha acordado lo que sigue:

„Habrá todos los años un concurso de oposición, y un premio para los autores que hicieren llegar á este ministerio con el sobrescrito y baxo las condiciones que se expresarán despues una tragedia, una ópera seria, una ópera cómica ó bufa, y una comedia de carácter, escritas en lengua italiana. Cada autor podrá presentar al concurso una ó mas de estas diferentes composiciones.

„La tragedia podrá hacerse en verso libre ó suelto; pero precisamente ha de constar de cinco actos, porque no serán admitidas al concurso las que solo consten de quatro ó de tres. El premio es una medalla de oro de 1320 francos ó 320 ducados.

„La ópera seria debe estar toda en verso y en dos ó tres actos, con tal que en este último caso la obra no sea mas larga que la mas corta de las óperas de Metastasio, ni exceda del tiempo que suelen durar en nuestros teatros semejantes representaciones. El premio es una medalla de oro del valor de 880 francos ó 200 ducados.

„La ópera cómica debe tambien estar toda en verso y en dos ó tres actos, proporcionados á lo que se ha dicho sobre la debida duración de la ópera seria. El premio es una medalla de oro del valor de 660 francos ó 150 ducados.

„La comedia de carácter es indiferente que se haga en prosa ó en versos sueltos, y que conste de cinco, de quatro, de tres y aun de dos actos. El premio es una medalla del valor de 880 francos ó 200 ducados.

„Las obras serán entregadas ó remitidas á la dirección general de la instrucción pública para fin de enero de cada año, la qual época es perentoria. Habrá un juzgado que examinará los dramas presentados al concurso, y á él serán admitidos los extranjeros, con tal que se sujeten á las condiciones prescritas en el tit. 1, art. 1 y siguientes de este programa. El primer concurso estará abierto desde este

dia hasta el último de enero de 1813, y la primera distribución de premios se verificará el 25 de marzo del mismo año.

## ESPAÑA.

*Madrid 9 de febrero.*

Los redactores han recibido por el correo el artículo siguiente:

¿Qué sucedería si lográsemos echar de España á los franceses? preguntaba yo el otro día á mi amigo D. Nicodemus. Supongo, señores redactores, que vmds. conocerán este personaje. Ya se vé, ¿quién no conoce en Madrid al Sr. D. Nicodemus? — ¿Qué sucedería? Entonces todo se habia acabado; nos quedaríamos solos..... — ¿Solos? ¿y los tomates? ¿no se volverían pimentones picantes? — Los asaríamos para ensalada. — ¡Cáspita! ¿y luego? — Luego se pondría en vigor nuestra santa constitucion, y con esto solo..... — Y dígame vmd., señor D. Nicodemus, ¿querrian la constitucion los frailes, los canónigos, los grandes, los señores, los ingleses, los portugueses, los aristócratas, los jacobinos, los realistas?..... — ¿Y eso qué? Se la haríamos tragar por fuerza nosotros. — ¿Y quiénes somos nosotros? — ¡Toma! los buenos españoles. — Ya, ya estoi. Con que es decir que, acabada la guerra con los franceses, habria que empezar con los ingleses y portugueses, y luego con nosotros mismos, hasta que todos pensásemos del mismo modo. ¡Pues ya tenemos obra para dias! ¿Y luego, Sr. D. Nicodemus, iremos á Paris á colocar sobre las márgenes del Sena nuestros triunfantes pabellones (1)? — No falta quien lo diga. — Eso sí, mi buen D. Nicodemus; pero esta baladronada se ha dicho en Cádiz, y ya sabe vmd. que los españoles nos reímos de las bravatas andaluzas. Es enfermedad del terreno; todo se pega, y el buen presidente se ha vuelto andaluz, aunque haya nacido en Galicia. — Pero vamos ¿y luego? — Bien, y luego.... — Y luego y antes, Sr. D. Nicodemus de mis pecados, vmd. y yo moriremos de mala muerte, y nos enterarán ó nos comerán grajos, y sobre nuestra sepultura pondrán lo que pusieron en la del otro: *Aquí yace un español, que estando bueno quiso estar mejor.*

Me alegrara, señores redactores, poder referir á vmds. todas las conversaciones que sobre estas materias tengo yo todos los dias con mi buen D. Nicodemus. El es un pobre tonto de buena intencion; pero con sus sandeces me hace reír, aunque muchas veces no puedo ménos de tenerle lástima. Quando quiero verle apurado, no me canso en darle razones que no entiende, ó que no quiere escuchar, y me valgo de mis *y luego* como en el diálogo precedente, y se encuentra el hombre tan embarazado para responder, y tan aturrullado con las dificultades que le ocurren, que muchas veces tiene que tomar el sombrero, y dexarme con la palabra en la boca y la lástima en el corazon.

El otro dia me empeñé en probarle que los que llevan el hacho entre los mandones de Cádiz no piensan en Rei ni en Roque, sino que lo que quieren es fundar en España una república; y que si este descabellado proyecto tuviese la menor probabi-

163  
lidad de realizarse, amen de los enemigos internos que tendria, los mayores serian los ingleses, y aun mas el gobierno de Portugal. Ya ven vmds. si la cosa es bien clara: pues á pesar de eso no pude vencer á mi buen D. Nicodemus. — ¿Pues no ve vmd., le decia, que los ingleses no pueden querer que una nacion que desean dominar tenga mejor gobierno que el suyo? — ¿No está vmd. viendo á su gobierno destruir la libertad de la imprenta, aquartelar las milicias, y echar por tierra quanto huele á republicanismo? — ¿No sabe vmd. que el Príncipe Regente de Portugal ha prohibido en sus dominios la constitucion de Cádiz, y ha mandado que nada se hable ni se escriba sobre estas materias?

En fin, viendo que ni por esas ni por esotras podia convencer á mi hombre; tomé un periódico de Cádiz que tenia á la mano (2), y le leí la siguiente carta para que conociese dos cosas: la primera, el aprecio que hacen los republicanos de aquella ciudad de la familia de sus antiguos Soberanos; y la segunda, con qué ojos miran los Príncipes del Brasil á las cortes, á la regencia y á la santa constitucion. No será malo, señores redactores, que vmds. inserten tambien esta carta en su periódico, pues así como ablandó, sino convirtió enteramente á D. Nicodemus, podrá tambien hacer alguna impresion en otros de su ralea.

*Reverente congratulacion de un español honrado á la Serma. Sra. Infanta de España, Princesa de Portugal, Doña Carlota Joaquina de Borbón.*

„Serenísima Señora: los buenos españoles residentes en Cádiz han oido y visto con indecible placer el juicioso modo de pensar de V. A. sobre la constitucion política de la monarquía española: y bien pronto lo verán y aplaudirán los de todas las demas provincias europeas y ultramarinas; pues ya corre impresa la carta dirigida por V. A. á la regencia del reino, y leída á las cortes en sesion pública.

„Los genios dominadores y arbitrarios; los esclavos que se reputaban señores con tiranizar á otros esclavos mas débiles; los egoístas, que (por ocultar su rabia contra la reforma de sus desmedidas usurpaciones) se valian del respeto de la autoridad real para calumniar á las cortes; los hijos de la ignorancia y del ocio, que con afectados escrúpulos han hecho cruda guerra á las luces y á la virtud, por mantener seguros, entre las sombras del terror pánico, sus envejecidos abusos y extorsiones capciosas; todos, todos los enemigos conocidos y ocultos de la verdad, del orden y del bien público han recibido un golpe mortal con la inestimable carta de V. A.

„¡Insensatos! ¡Se figuraban que V. A. pensaria como ellos; y aun tomaban muchas veces en boca su augusto nombre como exida de sus delirios, y como asilo de sus proyectos!.... ¡Asómbrese V. A. no han faltado quienes, intentando trastornar el orden establecido por la divina Providencia, han dado mil motivos de escándalo, y no poco fundamento para pensar que la fingida adhesion á la persona de V. A. los llevaba mas allá de los límites en que debieran contenerlos sus estrechas obligaciones para con el Sr. D. Fernando VII.

(1) Expresiones terminantes del presidente del congreso en la respuesta que dió á la arenga del lord Wel-

Hington en la sesion del día 30 de diciembre de 1812.

(2) La Abeja número 17.

„Pero ¿quándo se dió por vencida la caviliosidad de los malos? En esa misma carta de V. A., y en qué sé yo que órdenes de vuestro augusto esposo, fundan todavía estos necios sus quiméricas esperanzas; porque, ya se ve, de olvidadas ocurrencias de los años pasados no se atreven á usar....

„Dicen que V. A. llama *Soberano* al Rei, y que con eso se da á entender que las demas expresiones de V. A. no pasan de cumplimientos políticos.... Pero su maligna suspicacia no advierte que en aquella fecha no habia V. A. leido la constitucion; y que sus elogios terminaban solo al concepto que de oidas se habia V. A. formado de ella. De lo contrario ¿cómo la perspicaz penetracion de V. A. hubiera dado márgen á estos miserables ilusos para susurrar que el generoso y despreocupado espíritu de V. A. no está de acuerdo con la base de toda la constitucion, que es su art. 3.º, concebido en estas formales palabras: *La soberanía reside esencialmente en la nacion &c.*?

„No merece expresarse el sentido violento que alguno de los mismos da á la última cláusula de la apreciable carta de V. A.; pues quien está afecto de ictericia, todo lo ve del cetrino color que ha tenido sus ojos.

„Mas no puedo desentenderme de la falsa risa que aparece sobre sus rostros al ver que V. A. *tutea* á la regencia del reino.... ¿Y podia imaginarse V. A. que algunos lo atribuyesen á disimulado designio de parecer anticipadamente lo que no es todavía? ¿ó que habria otros que, olvidándose ellos de que V. A. es una *Infanta de Castilla*, extrañasen que V. A. no se acordara de que el supremo gobierno de esta monarquía es libre é independiente, y tiene el mismo tratamiento y honores que V. A.? ¡Lo mas ridículo está en que parece no lo llevan á mal ni los señores regentes ni el *augusto congreso* de las cortes representativas de la *nacion soberana*; y con todo se dan por ofendidos unos quantos particulares, presumidos de cultos y diplomáticos!

„Por último, en los papeles públicos de esta ciudad se ha divulgado la especie de que el serenísimo señor Príncipe Regente, vuestro amado esposo, habia prohibido que en sus *dominios* se hablase de las cortes ni de la constitucion; y aun han corrido copias portuguesas de la *orden*, que decian mandó comunicar al efecto á la regencia de Portugal.... Yo y otros afectos á la causa de V. A. creimos siempre que aquella seria apócrifa, ó que no la entenderian bien los que la leyeron (porqué realmente los españoles cada dia olvidan mas el idioma portugues, que algun tiempo fue general en la península), ó finalmente que (en caso de ser cierta, y no estar equivocado su sentido) se revocaria luego que se leyese por allá el capítulo de la constitucion que trata de la *sucesion á la corona*.

„No obstante, conviene romperles la cara, tanto á estos charlatanes como á aquellos falsos *Carlottistas* (nombre con que nos honramos los afectos á V. A.), con órdenes positivas y con obras innegables. Y así, movido yo del deseo de acelerar este

momento feliz, me tomo la respetuosa libertad de proponer á la discrecion de V. A. los siguientes arbitrios, que á mi entender son los mas eficaces.

1.º „Que V. A. escriba al P. *Espejo*, al autor de la *España vindicada*, al *inquisidor N.* y á otros escritores procesados, preceptuándoles que no pongan sus inexpertas manos en una obra que tanto honor ha de hacer á sus primitivos autores, un *Floridablanca*, un *Hermida*, un *Valiente &c. &c.*

2.º „Que quando V. A. vuelva á escribir á las cortes ó á la regencia de las Españas se ciña todo lo posible á las fórmulas y expresiones de nuestra constitucion; y que no les escasee el tratamiento y demas cumplidos que con ellas gastaria una princesa extranjera ó una señora española.... Perdone V. A. que le recuerde que uno y otro cuesta poco, y vale mucho.

3.º „Que V. A. emplee todo su poderoso influjo para que los vireyes, capitanes generales y demas funcionarios españoles *de por allá* guarden y hagan guardar religiosamente la misma constitucion; pues aunque debe esperarse que lo hagan por obligacion, siempre será otra cosa si V. A. lo toma por su cuenta: y estas demostraciones son las que han de captar á V. A. los corazones de los súbditos de su augusto hermano.

4.º „Que, mediante el tierno y santo amor que á V. A. tiene el señor Príncipe Regente, consiga de su prudencia que revoque ó explique las citadas órdenes, si las hubiere; y para mayor seguridad mande traducir en portugues, y distribuir *gratis* á todos sus *fidelísimos vasallos* la enuncia da *constitucion política* y su *discurso preliminar*.

„¡Ojalá mi pequeñez me permitiera escribir directamente á V. A. con alguna confianza de que mis cartas llegarian á manos de V. A.! ¡Quántas observaciones y avisos me animaria entonces á comunicarle, tanto sobre los negocios públicos, como acerca de sus buenos y no muy buenos servidores! Pero pues mil obstáculos me lo estorban por ahora, recibia V. A. esta humilde exposicion, la que me adelantó á confiar á la prensa, así para confusion de hipócritas políticos y de críticos maldicientes, como para que mas pronta y seguramente pueda volar á ponerse á L. R. P. de V. A. = P. A. N.”

¡Esa carta es de algun jacobino! saltó D. Nicodemus tomando el sombrero. ¡Pobre señora! pero bien empleado le está por haber cometido la baxeza de escribir cartitas á los gefes de nuestras partidas, exhortándolos á que acaben con nosotros, y firmándose *tu Infanta*.

#### THEATROS.

En el del Príncipe se representará la ópera en dos actos titulada la *Isabela*; se bailará el bolero, y se dará fin con un sainete. A las siete.

En el de la Cruz se executará la comedia antigua titulada el Premio del bien hablar; seguirá una tonadilla, minué afandangado y fandango, y se dará fin con un divertido sainete. A las cinco.